

[Página principal](#) ■ [Regresar](#)

Buscador

Palabra(s) clave(s)

Buscar

[\(BÚSQUEDA AVANZADA\)](#)

Promocionales

Regístrese aquí

**Del 22 al 24  
Febrero 2007**



## ■ Escaladores en roca cubanos enfurecen al régimen de Castro



Viñales, Cuba, 28 de noviembre (Dow Jones) – A 20 metros de altura, en un escarpado risco de piedra caliza conocido como La Cuchillita, Roylandi González, de 17 años, se sujetaba de una saliente con la punta de sus dedos. Entonces vio hacia abajo para verificar el arnés que tenía alrededor de la cintura, se agarró con fuerza de la cuerda sujeta arriba de él y empezó a bajar a rapel.

Durante los últimos años, audaces jóvenes cubanos como González, instruidos por varios escaladores en roca extranjeros, han convertido a esta población occidental en una meca de los deportes extremos. Los escaladores prueban su temple en espectaculares riscos, apenas tocados por el hombre, que se elevan sobre un verde valle designado Patrimonio Cultural Mundial de las Naciones Unidas.

Pero los escaladores que han conquistado los mellados picos de Viñales y sus imponentes paredes ahora enfrentan un obstáculo más formidable: el sistema político. Cuando González tocó el suelo y se quitó el casco de protección, dirigió una mirada cautelosa a los guardabosques y policías. “Nos amenazan y nos echan de las montañas”, dijo. “Algo en la escalada en roca de verdad parece preocupar a nuestro gobierno”.

Ahora que los cubanos contemplan la vida después de Fidel, la escalada en roca se ha vuelto un improbable campo de batalla político entre el gobierno y los jóvenes cubanos, deseosos de adoptar las nuevas modas extranjeras.

En 2003, en medio de un amplio ataque a los derechos civiles y a la fraternización entre turistas y cubanos, el gobierno anunció que, en lo sucesivo, los escaladores en roca deberían obtener un permiso especial. Si bien el gobierno nunca ha concedido el

permiso requerido a los muchos escaladores que lo han solicitado, muchos cubanos y extranjeros han seguido escalando.

Adrián Pérez Martínez, un profesor de artes de 20 años que tiene un tatuaje de un bufón en un hombro, dijo que la policía se presentó hace poco en su casa, para advertirle que no escalara rocas, en especial con extranjeros. “Los buenos cubanos no hacen eso”, le dijeron. “Los escaladores consumen drogas. Y no debe llevar extranjeros a áreas militares importantes”.

Efectivamente, algunas cuevas del área de escalada son lugares de defensa civil, en caso de una invasión estadounidense.

Algo de la inquietud oficial sobre escalar rocas parece basarse en la historia revolucionaria de Cuba. La revolución que llevó a Castro al poder en 1959 se inició en un campamento clandestino de las montañas de la Sierra Maestra, del lado oriente de la isla. Castro conoció muy bien el monte más alto de Cuba, el Pico Turquino, de 1,980 metros de altura.

“La revolución fue trabajo de alpinistas y espeleólogos”, dijo Castro alguna vez, de acuerdo con la historia de Antonio Núñez Jiménez, prominente líder revolucionario y naturalista.

Pero ahora, el gobierno cubano pudiera estar preocupado de que se repita la historia. “El sistema está paranoico por las actividades privadas de los cubanos, pero sobre todo cuando éstas ocurren en las montañas, lejos de la vista, y cuando hay extranjeros”, dijo Vitalio Echazábal, uno de los primeros cubanos que se aficionaron a la escalada de rocas, en la década de 1990. “Las autoridades se preguntaban, *¿Serán espías? ¿Qué tramarán allá arriba?*”

Echazábal se hastió tanto que desertó a España durante una expedición de escalada en 2001. Fue uno de los tres escaladores cubanos que han escapado de la isla durante eventos deportivos internacionales. Cerca de media docena de otros alpinistas abandonaron la isla después de casarse con cónyuges extranjeras a quienes conocieron en las montañas.

El éxodo de los escaladores sólo ha acrecentado la suspicacia oficial sobre este deporte. “Los escaladores son personas muy independientes y el gobierno cubano tiene muchas dificultades con lo que no puede controlar. . . incluso una forma de recreación”, dijo Armando Menocal, abogado de Wyoming de 65 años, que es el principal promotor internacional de la escalada de rocas en Cuba.

Menocal, que dirige la página electrónica Cubaclimbing.com, se vio atrapado en las repercusiones de la escalada de rocas. Desde finales de la década de 1990, Menocal, quien tiene vínculos familiares con Cuba, empezó a capacitar a escaladores cubanos, hizo mapas de las rutas locales e importó equipo donado. Pero luego de haber realizado 15 viajes de escalada a Cuba durante los

últimos años, las dos últimas veces que trató de entrar al país, Menocal fue deportado por los funcionarios de inmigración en el aeropuerto de la Habana, la más reciente a principios de este mes. Las autoridades, dijo, no le dieron ninguna explicación.

Los casi cien escaladores de roca que aún quedan en Cuba recibirían con agrado su regreso. Sin fondos oficiales, los escaladores cubanos dependen del equipo que les envía Menocal o que es donado por turistas. José Luis Fuentes, un escalador de 20 años, dijo que sus zapatos se los dio un italiano, su cuerda un canadiense y su arnés un estadounidense. “Hablamos un lenguaje común con otros escaladores, sin importar de dónde provengan”, dijo.

No está seguro si es un idioma que puedan comprender los líderes cubanos. “Los mayores sólo piensan que somos un montón de muchachos locos”, dijo Fuentes.

La escalada de rocas ha atraído a una generación especial de jóvenes cubanos, desde que Menocal y algunos amigos estadounidenses usaron una presentación en diapositivas para reclutar a un grupo aproximado de media docena de escaladores cubanos en 1999. Un cubano se ausentó sin licencia de su unidad militar para participar en una salida con Menocal, ganándose por ello dos semanas de arresto.

Los ojos oficiales los observaron todo el tiempo. “Los cubanos siempre fueron perseguidos, ya que no se consideraba favorable que socializaran con extranjeros”, dijo Craig Luebben, guía escalador de rocas y periodista de Colorado que ha hecho varios viajes a Cuba.

A medida que aumentó la presión, los escaladores cubanos y estadounidenses evitaban aparecer juntos en público, organizando medios separados de transporte para sus reuniones en los lugares de ascenso programados, dijo Luebben.

Los escaladores se reagrupan bajo el liderazgo de Alexei Suárez, trabajador médico que a veces sube escalando a su departamento, en un segundo piso en La Habana. Ha hablado con funcionarios del gobierno, tratando de mejorar la imagen de la escalada de rocas y dijo que el Ministerio de Deportes de Cuba les ha brindado mucho apoyo.

“Somos cubanos leales que queremos hacer famosa a Cuba por sus campeones en escalada de rocas”, dijo Suárez.

*Traducido por Luis Cedillo*

*Editado por Juan Carlos Jolly*

Copyright © 2006 Dow Jones & Company, Inc. All Rights Reserved

Fecha de publicación: 29/11/2006

---

[\*\*Lucumi Santeria Botanica\*\*](#)

Over 700 items to practice Santeria Videos, Music & Botanica Supplies.

Anuncios Google

[\*\*Armando Calvo\*\*](#)

Aquí puedes encontrar fotos, curiosidades y declaraciones.

Anunciarse en este sitio

[\*\*Cómo Manejar su Crédito\*\*](#)

Aprenda a Controlar sus Gastos y Crear un Plan de Ahorro Gratis.

[\*\*Declaración de impuestos\*\*](#)

Maximiza tu reembolso y deducciones Guías e información en Español